

## **Esperando al Montacargas: Las Dinámicas de Opinión en las Redes Sociales como Distopía**

Roberto Losada Maestre

Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Carlos III de Madrid

<https://orcid.org/0000-0001-6584-1888>

[rlosada@polsoc.uc3m.es](mailto:rlosada@polsoc.uc3m.es)

Rubén Sánchez Medero

Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Carlos III de Madrid<sup>1</sup>

<https://orcid.org/0000-0001-8799-5685>

[rsmedero@polsoc.uc3m.es](mailto:rsmedero@polsoc.uc3m.es)

### **Introducción**

La obra "El Montacargas" (The Dumb Waiter, 1957) de Harold Pinter<sup>1</sup>, a través de su narrativa cargada de tensión y su ambiente claustrofóbico, proporciona una lente poderosa para examinar las complejidades de las relaciones de poder y la incertidumbre en contextos contemporáneos (Chaisson, 2017). En particular, esta obra puede servir como una analogía para las dinámicas de opinión y difusión de mensajes políticos en las redes sociales, específicamente en la plataforma X. El presente artículo tiene como objetivo explorar cómo las relaciones de poder entre los personajes de Pinter reflejan la manera en que los usuarios de X calibran sus decisiones sobre si compartir o no contenido político, navegando un entorno de incertidumbre y vigilancia.

En las redes sociales, las decisiones sobre compartir contenido político están igualmente marcadas por la incertidumbre y la vigilancia. Los usuarios deben navegar un entorno donde cada acción es monitoreada y juzgada, evaluando cuidadosamente las posibles repercusiones. La dinámica de poder entre los usuarios, al igual que la relación entre Ben y Gus, está llena de complejidades y contradicciones, donde la aparente autoridad puede ser superficial y la sumisión puede ocultar resistencia. Si Ben y Gus viven en un mundo

---

<sup>1</sup> "El montaplatos" es una obra de teatro en un acto. La trama se centra en Ben y Gus, dos asesinos a sueldo que se encuentran en un sótano esperando instrucciones para su próxima misión. Mientras Ben lee el periódico, Gus se ocupa de sus zapatos y plantea preguntas sobre los detalles de su oficio. Un montaplatos en la habitación comienza a enviar mensajes y objetos, lo que sugiere ser la forma en que su jefe se comunica con ellos. A pesar de no saber nada sobre su próximo objetivo, excepto que entrará por la puerta del sótano, la tensión de la espera se ve interrumpida por conversaciones triviales que eventualmente conducen a un enfrentamiento. La obra culmina en un clímax dramático cuando Ben apunta su pistola a Gus, dejando al público en suspenso sobre el desenlace final.

distópico, por incierto, cerrado y descontextualizado, lo mismo podría decirse de los usuarios de X.

A continuación, se explorará cómo las relaciones de poder en "El Montacargas" reflejan las dinámicas de opinión en las redes sociales, destacando la incertidumbre, la vigilancia y la dualidad en la toma de decisiones. Al igual que los personajes de Pinter (Almansi, 2021), los usuarios de X deben navegar un entorno donde la comunicación es fragmentada y el control es omnipresente, haciendo que cada decisión de compartir contenido político sea una cuestión de evaluación cuidadosa y potenciales repercusiones. La metáfora de esperar al montacargas encapsula esta espera ansiosa, ofreciendo una reflexión poderosa sobre cómo navegamos la autoridad y la incertidumbre en nuestras propias vidas, tanto en el mundo real como en el virtual.

### **Aislamiento y restricción en las redes sociales**

La acción de "El Montacargas" se sitúa en una habitación en el sótano de un café, un lugar que simboliza aislamiento y control. Pinter describe este sótano como insonorizado (Prentice, 2000) y mal ventilado, con una única salida a un pasillo que permanece cerrada hasta el final de la obra. Esta restricción física de movimiento refleja una limitación simbólica de la libertad de los personajes. Gus, quien percibe el lugar como un "basurero", no tiene otra opción más que permanecer allí, con cada movimiento controlado por Ben. Esta vigilancia constante crea una atmósfera de detención y supervisión que se asemeja al confinamiento psicológico (Davis, 2001) que experimentan los usuarios de X al decidir compartir o no contenido político.

El aislamiento de los personajes de Pinter parece mantenerlos a salvo de un mundo exterior que aparece como amenazante, lleno de problemas y horrores y que puede presentarse como inexplicable y, por ello, como terrorífico (Esslin, 2022). Las redes sociales pueden ofrecer un aislamiento del mundo real muy similar para sus usuarios. El mundo, dentro de las redes, es simplificado, se vuelve manejable porque aparece como abarcable o explicable (Aral, 2020), aunque ello implique también, como se ha dicho, que se está recluido en un mundo que acabará por ser opresivo.

El entorno de creación y distribución de información en las redes sociales presenta una gran similitud con «El Montacargas». Para entender esta semejanza, es importante advertir la transformación que se ha producido en estos medios y canales. Los medios digitales han dejado de ser exclusivamente medios de demanda. La clásica diferenciación entre viejos y nuevos medios, entre los medios de oferta (televisión, radio...) y demanda (digitales, redes sociales...), o el modelo de convivencia más extendido como lo es los sistemas híbridos, se ha visto superado por la eficacia de los algoritmos de personalización.

Las plataformas digitales personalizan los contenidos que ofrecen a cada usuario. Ofrecen un contenido preciso con el que esperan asegurarse el tráfico en su plataforma. Sin embargo, pese al éxito de esta estrategia para asegurar la atención del usuario, presenta un importante efecto negativo. Para garantizar esta atención, únicamente se muestran al usuario aquellos contenidos que coinciden con sus puntos de vista y creencias. Un pequeño revelado de la actualidad que aparece en forma de realidad fragmentada (Lupton, 2015, Manor, 2019). Es un pequeño universo, como el sótano de Pinter, que los algoritmos

de las plataformas digitales y redes sociales crean, dando lugar a lo que se conoce como una experiencia sintética (Daniel y Musgrave, 2017, Schmuck et al., 2022).

El sótano representa, además, un microcosmos de control autoritario, donde la libertad está severamente restringida y cada acción está bajo escrutinio. Esta restricción no solo es física sino también psicológica, ya que los personajes están siempre a la espera de instrucciones, lo que convierte el espacio en una prisión metafórica. La dinámica entre Ben y Gus, donde Ben parece tener el control, pero también está atrapado por las mismas reglas, refleja cómo en X algunos usuarios parecen tener más influencia y confianza, pero también están sujetos a las presiones del entorno y a la vigilancia de otros (Forestal, 2023; Osborne et al., 2021; Reuter y Szakonyi, 2015).

### **La Relaciones de poder**

La relación entre Ben y Gus es central para entender la obra y su paralelo con la red social X. Ben, con su comportamiento seguro y autoritario, parece tener más control sobre la situación. Sin embargo, esta autoridad es superficial, ya que él también está atrapado en el mismo sistema de control que Gus. Ben actúa como el ejecutor de las reglas establecidas por una autoridad superior, pero su sumisión a estas reglas lo convierte en un subyugado más. Esta dualidad en su rol refleja la complejidad de la autoridad en entornos cerrados y controlados.

Gus, por otro lado, muestra una actitud de sumisión, pero también de cuestionamiento y resistencia. A pesar de ser vigilado y controlado por Ben, Gus constantemente plantea preguntas sobre su situación, la identidad de su jefe y la naturaleza de su trabajo. Esta dualidad en Gus, de ser subyugado, pero también rebelde, es crucial para entender cómo se maneja el poder en situaciones de incertidumbre. En X, los usuarios también muestran esta dualidad, donde algunos parecen más confiados y otros más cautos, pero ambos grupos pueden mostrar resistencia y autoafirmación en diferentes contextos (Lin et al., 2023).

Coincide esto con un fenómeno que ha transformado el rol que desempeñan la ciudadanía en las redes sociales. Se ha producido el colapso en la diferencia entre productores y producto (Jackson et al., 2020). En estos entornos digitales no se espera que el usuario se limite a consumir información. Para que puedan funcionar las redes sociales, los usuarios deben enriquecer la información, producir nueva y distribuirla. Se trata de un nuevo modelo que incrementa el volumen de información que circula, aunque no siempre sea de la calidad exigible en el ámbito informativo.

### **La Comunicación y la Desconexión**

El montacargas en la obra es un dispositivo de comunicación que, irónicamente, amplifica la desconexión entre los personajes. En lugar de facilitar la comunicación, el montacargas envía órdenes de comida absurdas que no pueden ser cumplidas, creando un sentido de futilidad y desconcierto (Ali, 2006). Esta desconexión es símbolo de la falta de claridad y la naturaleza arbitraria del poder en el entorno de Ben y Gus. Las órdenes que reciben no tienen sentido práctico, y su incapacidad para cumplirlas refleja la impotencia y el absurdo de su situación. Afirmaba el propio Pinter (2006) que un ciudadano debe preguntarse qué

es la verdad y qué es falso. La verdad en el drama es elusiva, nunca se encuentra, pero su búsqueda es compulsiva. Esa búsqueda se refleja en el azoramiento y desesperación de los protagonistas ante las disparatadas órdenes de comida que les llegan a través del montacargas. Pero también es similar a la búsqueda de la verdad en las redes sociales.

En X, la comunicación también puede ser desconectada y arbitraria. Los usuarios deben decidir si reenviar mensajes políticos basándose en su percepción de relevancia y valía, pero esta decisión está influenciada por la incertidumbre y el riesgo de repercusiones. Al igual que el montacargas, la red social X proporciona una plataforma para la comunicación, pero también puede amplificar la desconexión y la desconfianza entre los usuarios. La incertidumbre sobre cómo serán recibidos los mensajes y las posibles consecuencias de su difusión refleja la dinámica de poder y control que Pinter explora en su obra.

Los intentos de comunicación entre Ben y Gus también fallan notoriamente, ya que rara vez expresan sus verdaderos pensamientos y, cuando lo hacen, son ignorados o sus verdades individuales chocan con las de los demás, lo que provoca violencia. El silencio, por lo tanto, forma un mundo incomprensible donde las acciones dramáticas se convierten en fuerzas centrífugas que separan y alienan a los personajes (Hollis, 1970). Como ocurre con los usuarios de las redes sociales, los personajes de Pinter son reacios a revelar su identidad y utilizan el lenguaje como una forma de disfrazar sus motivos y aspiraciones, así como un instrumento de dominio y evasión. El silencio se convierte en la única forma en que los personajes pueden reducir la agresión en un mundo amenazante (Vargas, 2012).

### **El Ambiente de Restricción y Vigilancia**

El sótano en "El Montacargas" es un espacio de restricción y vigilancia, donde cada acción de Gus es monitoreada por Ben. Esta vigilancia constante crea un ambiente de tensión y control, donde la movilidad es limitada y la libertad de acción es prácticamente nula. Los personajes son sometidos a una zombificación (The Guardian, 2008). Esta situación es paralela a la de los usuarios en X, que deben navegar un entorno donde cada acción está sujeta a escrutinio y juicio. La decisión de compartir contenido político no es tomada a la ligera, ya que implica una evaluación cuidadosa de las posibles repercusiones y la reacción del público.

Por otro lado, el uso de objetos defectuosos y la inoperabilidad de ciertos elementos en el sótano refuerzan la sensación de impotencia y control externo (Dukore, 1988). El lavatorio que no funciona correctamente y la falta de ingredientes en la cocina simbolizan la arbitrariedad y la irracionalidad del entorno. Esta arbitrariedad se refleja en la red social X, donde los usuarios deben lidiar con información incompleta o poco confiable, evaluando cuidadosamente antes de decidirse a compartirla. La necesidad de evaluar la valía y relevancia del contenido antes de difundirlo es similar a cómo Ben y Gus deben navegar las órdenes absurdas que reciben.

### **La Dualidad de Conciencia en los usuarios de X**

Pinter desarrolla en sus personajes una dualidad de conciencia que es esencial para comprender la complejidad de sus relaciones de poder. Ben, aunque parece ser el dominante, también muestra una sumisión ciega a la autoridad superior. Su rol de

subyugador se ve contradicho por su propia subyugación, lo que revela una debilidad subyacente. Ben, mientras actúa con autoridad y control sobre Gus, también está atrapado en un sistema que le impide actuar con independencia. Esta dualidad en Ben es similar a cómo en X algunos usuarios pueden parecer dominantes y seguros, pero también están sujetos a las presiones y expectativas de la comunidad.

Gus, por otro lado, aunque es vigilado y controlado, no puede reprimir su conciencia rebelde. Sus constantes preguntas y quejas son una manifestación de su resistencia a la autoridad y su deseo de entender y desafiar su situación. Gus representa a los usuarios de X que, aunque parecen cautos y sumisos, muestran momentos de resistencia y desafío. La capacidad de Gus para cuestionar y desafiar a Ben, a pesar de la vigilancia constante, refleja cómo los usuarios de X navegan entre la autoafirmación y la cautela en sus decisiones de compartir contenido político.

Podría pensarse que, en el ambiente cerrado del sótano, Gus no tiene más remedio que escuchar a Ben y las noticias que este encuentra en el periódico. De ser así, la obra de Pinter sería una metáfora imperfecta de lo que ocurre en las redes sociales, ya que se ha afirmado que la brecha de conocimiento en entornos de alta elección (Prior, 2005) garantiza el éxito de los usuarios que buscan evitar contenidos políticos. Se dice que de este modo se comprometería una de las vías indirectas más cruciales para el conocimiento político: la presencia de una audiencia inadvertida (Haugsgjerd et al., 2021; Masip et al., 2018). En los canales tradicionales de información, los medios antiguos ofrecen una mezcla de contenidos informativos y de entretenimiento. La audiencia, con una capacidad de selección más limitada que en los nuevos medios, puede recibir estímulos informativos en cualquier momento, incluso sin estar interesada en la política. Estas breves exposiciones informativas podrían ser suficientes para que un espectador adquiera el conocimiento mínimo necesario para cumplir con las responsabilidades de un buen ciudadano. Sin embargo, si la alta capacidad de elección favorece la estrategia de evasión, especialmente entre los jóvenes con menos ingresos y menor educación (Newman et al., 2023; Shehata & Strömback, 2021), los nuevos medios podrían amplificar las brechas de conocimiento.

En la obra de Pinter, Gus tiene, sin embargo, la posibilidad de irse al baño o a la cocina que están en el mismo sótano. Desaparece, de hecho, en ocasiones, en ellos. De modo que podría decirse que no experimenta una audiencia inadvertida. Pero, aunque no fuera así, aunque no tuviera más remedio que escuchar a Ben, que es lo que parece más probable en el confinamiento en el que pasan el tiempo, estaríamos ante una metáfora más real de lo que acontece en las redes sociales. No en vano, diversas investigaciones han demostrado que la aparición de los Nuevos Medios no solo no ha eliminado a la audiencia inadvertida, sino que tampoco ha aumentado las brechas de conocimiento existentes (Haugsgjerd et al., 2021). Esto probablemente se deba a que las redes sociales, especialmente cuando se utilizan de manera recreativa, mejoran nuestro conocimiento sobre aspectos destacados de la vida política. Sin embargo, en el lado opuesto, no mejoran nuestro entendimiento del funcionamiento del sistema y de los procesos políticos, de modo similar a como Gus no acaba de entender el funcionamiento de la compañía para la que trabajan o la actitud de su superior. Para adquirir un conocimiento político más profundo, que vaya más allá de la superficialidad y la espectacularidad de eventos notables, es necesario un uso informativo de estos medios sociales (Erkel y Aelst, 2021;

Park, 2019). Esta condición, al menos en este aspecto, los equipara a los medios tradicionales.

El fin del monopolio informativo de los Old Media ha provocado su incapacidad para actuar como gatekeepers eficaces, dando lugar a un nuevo modelo de construcción de la agenda (Cacciatore et al., 2016; Dijk & Hacker, 2018). La multiplicación de fuentes y la alta circulación de contenidos han trastocado su función tradicional, ya que no pueden mantener la exclusividad de revelar la realidad frente a los New Media. La porosidad de las fronteras entre los viejos y nuevos productores permite que ambos difundan contenidos del otro, lo que, pese a la falta de regulación del acceso de los nuevos productores de información, crea una nueva frontera entre el periodismo y la noticia debido a la ausencia de controles editoriales y estándares periodísticos (Perloff, 2022). Sin embargo, esta alta circulación de información tiene la ventaja de facilitar la participación y el conocimiento político, ya que reduce el coste de adquisición de información (Fraile, 2013). Aunque esta abundancia informativa debería disminuir la importancia del interés y la sofisticación como factores de la brecha de conocimiento, la alta capacidad de selección de fuentes en los medios digitales introduce un tercer factor, consolidando lo que algunos autores denominan "the high choice knowledge gap thesis" (Prior, 2005) y sustituyendo la media gap por la media digital gap (Erkel & Aelst, 2021).

Así, Ben lee el periódico y Gus lo escucha, tanto da si de forma voluntaria o de forma inadvertida. Se interprete como se quiera, la metáfora sigue en pie. Tal vez, incluso, más aún, acentuando la ambigüedad de la obra de Pinter, con la que logra convertir lo familiar en extraño.

### **La Desfamiliarización en las Redes Sociales**

Pinter adopta elementos de la teoría de la desfamiliarización (Gunderson, 2020) para crear una nueva percepción de la realidad. Inspirado tanto por la *Verfremdungseffekt* de Bertolt Brecht como por la *Ostranenie* de Viktor Sklovskij, Pinter presenta situaciones y personajes familiares de manera que provoca una reflexión crítica y un cuestionamiento. En "El Montacargas", el uso de un entorno cotidiano como un sótano y la relación de poder entre Ben y Gus se presentan de manera que resaltan la arbitrariedad y la opresión de su situación, desafiando la percepción convencional y fomentando una nueva conciencia.

La técnica de "desfamiliarización conceptual" en Pinter implica la creación de imágenes y situaciones que son familiares, pero presentadas de una manera que provoca una nueva percepción y cuestionamiento. Esta técnica se basa en presentar la realidad social y política de manera que exponga sus contradicciones y haga evidente su naturaleza cambiante (Bradley, 2006, p. 4). En "El Montacargas", el uso de un entorno cotidiano como un sótano y la relación de poder entre Ben y Gus se presentan de manera que resaltan la arbitrariedad y la opresión de su situación, desafiando la percepción convencional y fomentando una nueva conciencia. Esta técnica de desfamiliarización es paralela a cómo los usuarios de X deben navegar la incertidumbre y la vigilancia en la difusión de contenido político.

El nuevo modelo de producción de información de las redes sociales como X se caracteriza igualmente por dos elementos constitutivos: los objetos defectuosos y la desfamiliarización. En primer lugar, los nuevos productos informativos que se ponen en

circulación en los entornos digitales no cumplen, necesariamente, con los controles editoriales. Una falta de autorregulación que da paso a la convivencia de información veraz, información de mala calidad (misinformation), desinformación y noticias falsas. Sin embargo, pese esta amalgama de contenidos informativos de diferentes calidades e intencionalidades, un amplio porcentaje de la población se informa, principalmente, a través de medios digitales. Es decir, estos objetos defectuosos se emplean para dar cuenta de la realidad a un importante segmento de la población, especialmente a todos los grupos de edad menores de 45 años (Digital News Report, 2023).

En segundo lugar, el colapso de la distinción entre el productor y el producto, la personalización de los algoritmos, y la capacidad de selección de contenidos de las redes sociales, permite la desfamiliarización de los usuarios. La búsqueda, la creación y distribución de contenidos que coinciden con nuestras creencias, reducen aún más el tamaño del universo con el que interactuamos en las redes sociales. Es el bien conocido fenómeno de las cámaras de eco (Chadwick, 2006, 2007).

### **La Decisión de Difundir Contenido Político en X**

Difundir contenido político en X no es una decisión menor. Los usuarios deben evaluar la relevancia del contenido, su valía y las posibles repercusiones antes de decidirse a compartirlo. Esta evaluación es similar a la incertidumbre y el riesgo que enfrentan Ben y Gus en "El Montacargas" al recibir órdenes absurdas y desconectadas de la realidad (Ali, 2006). La falta de claridad en las instrucciones y la incertidumbre sobre su propósito crean una dinámica de poder y control que es desconcertante y opresiva.

La percepción del riesgo al compartir contenido político en X es, igualmente, paralela a la tensión constante que sienten Ben y Gus, a la permanente sensación de amenaza con la que se ha caracterizado a las primeras obras de Pinter (Wardle, 1958; Sarafi, 2022). La posibilidad de repercusiones negativas ya sea en forma de críticas, censura o vigilancia, influye en la decisión de los usuarios. Al igual que Gus, que constantemente cuestiona su situación y la identidad de su jefe, los usuarios de X deben navegar un entorno donde la autoridad es opaca y las decisiones están cargadas de implicaciones personales y colectivas.

### **La Desconexión y el Control en la Comunicación**

El montacargas en la obra de Pinter sirve como una metáfora de la comunicación desconectada y controlada. Las órdenes absurdas que reciben Ben y Gus a través del montacargas reflejan la arbitrariedad y la desconexión de la autoridad. Esta metáfora se extiende a la red social X, donde la comunicación puede ser igualmente desconectada y arbitraria. Los usuarios deben navegar un entorno de información incompleta y poco confiable, evaluando cuidadosamente cada decisión de compartir contenido.

El ambiente de vigilancia y control en el sótano de "El Montacargas" se refleja en la experiencia de los usuarios de X. La constante supervisión y la falta de libertad de acción crean una dinámica de poder y opresión que es desconcertante y restrictiva. Los usuarios de X, al igual que Ben y Gus, deben navegar un entorno donde cada acción está sujeta a

escrutinio y juicio, evaluando cuidadosamente las posibles repercusiones de sus decisiones.

## **Conclusión**

El análisis de "El Montacargas" de Harold Pinter ofrece una rica analogía para comprender las dinámicas de poder y la incertidumbre en la difusión de mensajes políticos en las redes sociales, particularmente en la plataforma X. La relación ambigua y compleja entre Ben y Gus en la obra de Pinter ilustra cómo el poder y la autoridad pueden ser tanto opresivos como resistidos. Esta dinámica se refleja en el comportamiento de los usuarios de X, quienes deben evaluar cuidadosamente sus decisiones de compartir contenido político en un entorno incierto y con posibles repercusiones.

La obra de Pinter, con su enfoque en la restricción, la vigilancia y la dualidad de conciencia, proporciona un marco útil para analizar las relaciones de poder en entornos digitales. Al igual que Ben y Gus navegan un espacio donde la autoridad es opaca y las decisiones tienen implicaciones personales y colectivas, los usuarios de X deben manejar la dualidad y la incertidumbre en la propagación de mensajes políticos. La metáfora de esperar al montacargas encapsula la ansiedad y la acción bajo incertidumbre que caracteriza tanto a los personajes de Pinter como a los usuarios de las redes sociales. En ambos casos, las decisiones están cargadas de significado y riesgo, y la autoridad es omnipresente e incierta.

El entorno de creación y distribución de información en redes sociales refleja esta realidad. Las plataformas digitales personalizan los contenidos para cada usuario, asegurando su atención, pero al mismo tiempo, solo muestran contenidos que coinciden con sus puntos de vista y creencias, creando una realidad fragmentada y dando paso a una experiencia sintética. Esta transformación de los medios digitales supera la clásica diferenciación entre medios de oferta (televisión, radio) y demanda (digitales, redes sociales), imponiendo un modelo basado en la personalización algorítmica.

En este escenario, se ha producido un colapso en la diferencia entre productores y consumidores de contenido. Las redes sociales esperan que los usuarios no se limiten a consumir información, sino que también la enriquezcan, produzcan nueva y la distribuyan. Este nuevo modelo incrementa el volumen de información circulante, aunque no siempre sea de la calidad exigible en el ámbito informativo. La falta de controles editoriales da paso a la convivencia de información veraz, mala calidad (misinformation), desinformación y noticias falsas.

Además, la personalización de los algoritmos y la capacidad de selección de contenidos permiten la desfamiliarización de los usuarios. La búsqueda, creación y distribución de contenidos que coinciden con nuestras creencias reducen aún más el tamaño del universo con el que interactuamos en redes sociales. Fenómenos como las cámaras de eco alimentan esta desfamiliarización.

La obra de Harold Pinter no solo ilumina las dinámicas de poder y control en un espacio físico cerrado, sino que también ofrece una poderosa reflexión sobre las dinámicas de opinión en redes sociales. Deja vislumbrar un pequeño fragmento de un mundo distópico en el que los seres humanos viven encerrados, sometidos voluntades arbitrarias al tiempo que consideran su reclusión como una forma segura de eludir las incertidumbres y horrores



del mundo real que aguarda en el exterior. La espera del montacargas, con su tensión y absurdo, se convierte en una metáfora de la espera ansiosa y las decisiones calculadas que caracterizan nuestra interacción en el mundo digital.

## Referencias

Ali, Z. (2006). The Real and the Absurd in Harold Pinter's *The Dumb Waiter*. *IUP Journal of English Studies*, 15(2), 89–96.

Almansi, G. (2021). *Harold Pinter*. Routledge.

Aral, S. (2020). *The Hype Machine*. Currency.

Bradley, L. J. R. (2006). *Brecht and political theatre: The Mother on Stage*. Oxford University Press.

Chadwich, A. (2006). *Internet Politics: States, Citizens, and New Communication Technologies*. Oxford University Press.

Chadwich, A. (2007). Desintermediation. In M. Bevir (Ed.), *In Encyclopedia of governance*, Sage Publications.

Chiasson, B. (2017). Poet and Activist. In *The Late Harold Pinter*. Springer.

Daniel, J. F., & Musgrave, P. (2017). Synthetic Experiences: How Popular Culture Matters for Images of International Relations. *International Studies Quarterly*, 61(3), 503–516.

Davis, R. A. (2001). A cognitive-behavioral model of pathological Internet use. *Computers in Human Behavior*, 17(2), 187–195. [https://doi.org/10.1016/s0747-5632\(00\)00041-8](https://doi.org/10.1016/s0747-5632(00)00041-8)

Dittus, R. (2005). La opinión pública y los imaginarios sociales: hacia una redefinición de la espiral del silencio. In *thena digital. revista de investigación social*, (Vol. 1, Issue 7, pp. 61–76). <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v1n7.181>

Dukore, B. F. (1988). *Harold Pinter (Modern Dramatists)*.

Erkel, P. F. A. van, & Aelst, P. (2021). Why Don't We Learn from Social Media? Studying Effects of and Mechanisms behind Social Media News Use on General Surveillance Political Knowledge. *Political Communication*, 38(4), 407–425.

Esslin, M. (2022). *Pinter*. Taylor & Francis.

Forestal, J. (2023). Social Media, Social Control, and the Politics of Public Shaming. *American Political Science Review. Published Online*, 1–15. <https://doi.org/10.1017/S0003055423001053>

Gunderson, R. (2020). *Making the Familiar Strange*. Routledge.

Haugsgjerd, A., Hesstvedt, S., & Karlsen, R. (2021). *Increased Media Choice and Political Knowledge Gaps: A Comparative Longitudinal Study of 18 Established Democracies 1995-2015*.

Hollis, J. R. (1970). *Harold Pinter: The Poetics of Silence*. Southern Illinois University Press.

Humprecht, E., & Esser, F. (2016). Mapping Digital Journalism: Comparing 48 News Websites from Six Countries. *Journalism*, 19(4), 500–518.

Jackson, S. T., Crilley, R., Manor, I., Baker, C., Oshikoya, M., Joachim, J., Robinson, N., Schneiker, A., Grove, N. S., & Enloe, C. (2020). Forum: Militarization 2.0: Communication and the Normalization of Political Violence in the Digital Age. *International Studies Review*, 23(3), 1046–1071.

Lin, Y., Fu, S., & Zhou, X. (2023). Unmasking the bright–dark duality of social media use on psychological well-being: a large-scale longitudinal study. *INTR*, 33(6), 2308–2355. <https://doi.org/10.1108/intr-05-2022-0320>

Lupton, D. (2015). *Digital sociology*. Routledge.

Manor, I. (2019). *The Digitalization of Public*. Palgrave Macmillan Cham.

Masip, P., Suau-Martínez, J., & Ruiz-Caballero, C. (2018). Questioning the Selective Exposure to News: Understanding the Impact of Social Networks on Political News Consumption. *American Behavioral Scientist*, 62(3), 300–319.

Newman, N., Fletcher, R., Eddy, K., Robertson, C. T., & Nielsen, R. K. (2023). *Reuters Institute Digital News Report 2023*. Reuters Institute for the Study of Journalism.

Osborne, J., Kavanagh, E., & Litchfield, C. (2021). Freedom for Expression or a Space of Oppression? Social Media and the Female @thlete?. In A. Bowes & A. Culvin (Eds.), *The Professionalisation of Women's Sport (Emerald Studies in Sport and Gender)*, (pp. 157–172). Emerald Publishing Limited, Leeds. <https://doi.org/10.1108/978-1-80043-196-620211010>

Park, C. S. (2019). Learning Politics From Social Media: Interconnection of Social Media Use for Political News and Political Issue and Process Knowledge. *Communication Studies*, 70(3), 253–276.

Pinter, H. (2006). Art, Truth & Politics. *Pmla-Publications of The Modern Language Association of America* . <https://doi.org/10.1632/003081206x142904>

Prentice, P. (2000). *The Pinter ethic*. Psychology Press.

*Remembering Harold Pinter*. (2008, January 29). DAWN.COM. <https://www.dawn.com/news/841262/remembering-harold-pinter>

Reuter, O. J., & Szakonyi, D. (2015). Online Social Media and Political Awareness in Authoritarian Regimes. *British Journal of Political Science*, 45(1), 29–51. <https://doi.org/10.1017/S0007123413000203>

Sarafi, A. (2022). *Comedy of Menace: The Birthday Party on the Greek Stage*. 127–146. [https://doi.org/10.1007/978-981-19-0440-0\\_9](https://doi.org/10.1007/978-981-19-0440-0_9)

Schmuck, D., Hirsch, M., Stevic, A., & Matthes, J. (n.d.). Politics – Simply Explained? How Influencers Affect Youth's Perceived Simplification of Politics, Political Cynicism, and Political Interest. *The International Journal of Press/Politics* , 27(3), 738–762.

Shehata, A., & Strömbäck, J. (2021). Learning Political News From Social Media: Network Media Logic and Current Affairs News Learning in a High- Choice Media Environment. *Communication Research*, 48(1), 125–147.

Vargas, J. C. S. (2012). Tacit Significance, Explicit Irrelevance: The Use of Language and Silence in *The Caretaker* and *The Dumb Waiter*. *Revista de Lenguas Modernas*, 16, 31–48.

Wardle, I. (1958). *Comedy of Menace*. *Encore*, 28–33.

Yeang Chui, J. W. (2008). Consciousness and Continuity in Harold Pinter's Landscape. *The Explicator*, 67(1), 35–37. <https://doi.org/10.3200/expl.67.1.35-37>